

CRÓNICAS

BENDICIÓN ABACIAL DE LA TERCERA ABADESA DE LA ABADÍA DE SANTA MARÍA (SAN PABLO, BRASIL) MADRE MARÍA TERESA AMOROSO LIMA, OSB 25 de junio de 1978

«La Madre María Teresa es la sucesora de la benemérita Madre Abadesa Rosa de Queiroz Ferreira, osb, quien después de 34 años de régimen, presentó su renuncia al Revmo. P. Abad Presidente de la Congregación Benedictina del Brasil, D. Basilio Penido, osb, en estos términos: “Por sentirme incapaz de cumplir con los deberes inherentes a mi cargo”.

El domingo 25 de junio de 1978 se realizó, en la iglesia de la Abadía de Santa María –dedicada a la Santísima Trinidad– en San Pablo, Brasil, la Bendición Abacial de la Madre María Teresa Amoroso Lima, osb. Ofició Su Eminencia el Sr. Cardenal Pablo Evaristo Arns, Arzobispo de San Pablo acompañado por veintiséis concelebrantes, entre los cuales había tres Obispos: D. Antonio Pedro Misiara, de la diócesis de Bragança Paulista, D. Cándido Padín, osb, de la diócesis de Bauru y D. Epaminondas de Araujo de la diócesis de Anápolis; cuatro Abades: el Abad Presidente de la Congregación Benedictina del Brasil, D. Basilio Penido, D. Timoteo Amoroso Anastasio, osb, de Bahía, D. Ignacio Accioly, osb, de Río de Janeiro y D. Joaquín Arruda Zamith, osb, de San Pablo.

A las 9.30 al canto del Introito “Protector noster” se inició la imponente procesión precedida por las Religiosas que tomaron ubicación en el coro monástico y, a continuación seguían las monjas con sus huéspedes entre las cuales se encontraban las Abadesas de Belo Horizonte, Olinda, Uberaba y Juiz de Fora.

La Madre María Teresa y sus asistentes, la Priora y la Vicepriora ocuparon los lugares preparados entre el presbiterio y el coro monástico.

El nuevo Ritual en lengua vernácula se desarrolló después del Evangelio. El Emmo. Señor Cardenal pronunció una hermosa Homilía. En el anillo de la nueva Abadesa está escrito en relieve su hermoso lema: “*Servire cum laetitia*”. Las comuniones fueron numerosísimas y, al final de la solemne Eucaristía, al canto del *Te Deum* salieron todos de la iglesia. Su Eminencia entró en la clausura, y en el claustro y el jardín veíamos a todos los invitados sonrientes y felices. Los padres de la Madre María Teresa, que estuvieron en la ceremonia, tuvieron la alegría de visitar la celda de su hija, pues el Señor Cardenal es gran amigo del Dr. Alceu Amoroso Lima⁵⁴⁵ desde hace muchos años.

A mediodía, después del “Angelus”, almuerzo festivo en el refectorio monástico y, a los postres, se cantaron, en portugués los “Laudes Hincmari”, tradicionales en la Orden Benedictina».

Hasta aquí la cronista de Santa María.

Pero no podemos dejar de agregar una palabra, sólo una palabra –puesto que los límites que impone esta crónica no permiten otra cosa– para expresar nuestra unión fraterna a la Abadía de Santa María en una hora de tanta trascendencia como lo es la de una Bendición Abacial, sacramental por el que la Iglesia confiere a la elegida las gracias necesarias para el gobierno de su comunidad. Deseamos a la Madre María Teresa un fecundo abadiato en el que su lema “servir con alegría” sea una constante que irradie más allá de los límites de su monasterio. Y a la Madre Abadesa Rosa, que entregó sus fuerzas y energías con valor y caridad inagotable durante 34 años de abadiato al servicio de su comunidad, la recompensa merecida.

⁵⁴⁵ El Dr. Alceu Amoroso Lima es el conocido escritor brasileño Tristán de Athayde.

Las primeras monjas de Santa Escolástica recibidas en Santa María para hacer su noviciado en vistas a la fundación en la Argentina, tuvieron como primera Maestra de novicias a la Madre Rosa, quien siendo luego Abadesa nombró a la Madre Plácida de Oliveira como primera Abadesa del Monasterio de Santa Escolástica, cuando este fue erigido en Abadía. Estas circunstancias contribuyeron a que la unión fraterna entre ambos monasterios se conservara inalterable a pesar de la distancia y de los años transcurridos.